parse de la prisión de Birmingham, en la que estuvo recluido durante cuatro años, se perdió la pista al atracador. Ahora ha sido descubierto en Montreal, Canadá. Wilson y su familia vivían en un suntuoso chalet que, tras laboriosas búsquedas, fue localizado por los agentes de Scotland Yard. Detenido de nuevo, Wilson sufrirá treinta años de condena en la cárcel de Parkhurst, en la isla de Wight.

DROGA

ACUERDOS EN GINEBRA

La vigésimo segunda sesión de la O. N. U. para tratar de la droga se celebra en el Palacio de las Naciones de Ginebra, con participación de delegados de veinticuatro países. A partir de los informes de la Interpol, se trata de hacer un balance anual del tráfico de drogas en todo el mundo. Entre el 1 de julio de 1966 y el 30 de junio de 1967 fueron interceptados importantes cargamentos de drogas. Durante ese mismo período se descubrieron d i e c i s é i s laboratorios clandestinos en el Líbano, Francia y Perú; se detuvieron 1.397 traficantes. Se calcula que el 10 por ciento de éstos corresponde a marineros. También entre los empleados de las compañías aéreas se encuentran frecuentemente «contactos». Una de las medidas propuestas por la O. N. U. a diversos gobiernos es la de extremar las sentencias contra los traficantes. En algunos países, especialmente Estados Unidos, las condenas son fuertes para los implicados en asuntos de heroína, opio, morfina o cocaína; pero ningún país lleva a tal extremo su rigor como Tailandia, que a veces castiga estos delitos con la pena de muerte. Evidentemente, el medio más radical para luchar contra la toxicomanía será la supresión del cultivo de la adormidera. Pero tal medida coercitiva se inmiscuiría en el terreno económico, ya que los países productores exigirían subvenciones para incitar a sus poblaciones a encontrar otros medios de subsistencia, aparte de largos estudios para determinar la posibilidad de cultivos de sustitución.

MEJICO

CONTRABANDO

El presidente mejicano, Díaz Ordás, ha jugado una mala pasada a los comerciantes del Norte de Río Grande. Los marines desembarcaron en el puerto de Veracruz y cortaron de golpe el gran negocio del contrabando. Esta vez los marines eran mejicanos. Y a muchos habitantes de la ciudad atlántica molestó más la invasión de sus compatriotas que a sus antepasados el desembarco de los marines tradicionales —los norteamericanos— en 1914. Al mismo tiempo, otra operación policíaco-militar se llevaba a cabo en la frontera. Soldados con bayoneta calada registraban los camiones en busca de objetos extranjeros pasados ilegalmente. El tráfico se realiza en gran escala y con absoluta impunidad; hasta los aduaneros de Veracruz, se dice, estaban complicados en él y formaban parte del complejo engranaje comercial. En los medios fiscales mejicanos se aducen cifras: el año 1966 vinieron casi un millón y medio de turistas norteamericanos que dejaron en el país 678 millones de dólares; los mejicanos que pasaron a U. S. A. no llegaron al medio millón, pero la cifra de sus gastos fue, proporcionalmente, mucho mayor y alcanzó los 436 millones de dólares. ¿Cómo es posible esto?, ¿cómo los ciudadanos de una nación en vías de desarrollo, cómo los «espaldas mojadas» que cruzan clandestinamente el Río Grande pueden gastar más que los pudientes hombres del Norte, los hombres del dólar y el bienestar? La explicación es muy sencilla: el yanqui viene a divertirse y gasta sólo lo preciso; el mejicano sube a Texas para negociar y compra para después vender en su país. Los comerciantes tejanos piden a su congresista que proteste en Washington por esta medida que les estropea el negocio. La industria mejicana va a salir beneficiada con la medida. Queda por ver si las severas medidas anticontrabandistas no sufren la erosión del tiempo.

LIBROS

HUMILDAD: PAGINA EN BLANCO

El «Libro rojo» de Mao ha encontrado su réplica paródica en los Estados Unidos: una editorial norteamericana va a poner a la venta el próximo 15 de marzo, en Nueva York, un volumen titulado «Citas del presidente L. B. J.», consistente en fragmentos de discursos, conferencias de prensa y otras declaraciones de Johnson, a lo largo de estos veinticinco últimos años. La intención paródica de este «devocionario» demócrata se revela en los títulos de los capítulos en que han sido clasificados los diversos temas: «La larga marcha hacia la Gran Sociedad», «Las masas felices», «El glorioso partido demócrata», «El otro indigno partido»... A señalar, que el capítulo titulado «Humildad y autocrítica» consiste en una página en blanco.

MIGUEL LIGERO

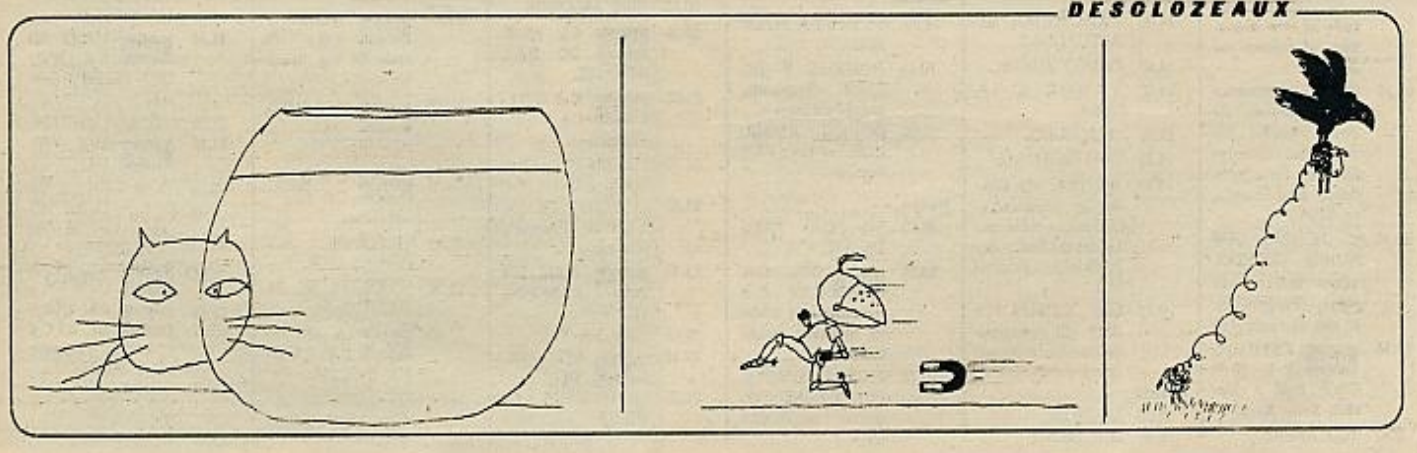
LOS QUE SE VAN

JEAN CAMP, HISPANISTA

Poeta provenzal, educado en lengua occitana, Jean Camp fue a buscar afinidades hacia el mundo hispánico, en España y en Hispanoamérica; llegó a ser uno de los primeros hispanistas franceses. Acaba de morir a los setenta y siete años, en París, donde residía después de su jubilación como catedrático de lengua española en la Universidad de Aix-en-Provence. Uno de sus primeros libros se llamó «Jep le Catalan». Como poeta, era autor de «Dins l'orgo dal most». En 1953, una biografía novelada, «A caballo con Pancho Villa», había llamado la atención por su vigor y su originalidad. Aparte de sus obras de creación, Jean Camp publicó numerosos artículos y ensayos acerca de escritores españoles e hispanoamericanos, a los cuales tradujo —Lorca, Machado, Asturias— con impecable claridad y elevado sentido poético, y realizó esfuerzos considerables por dar a conocer en Francia la joven literatura española.

MIGUEL LIGERO

Su nombre, en el recuerdo popular, ha quedado indisolublemente ligado al de Imperio Argentina. Juntos protagonizaron una serie de películas, dirigidas en su mayoría por Florián Rey, cuya vigencia, dentro del campo comercial desde el que estaban planteadas, quedó patente al proyectarse algunas de ellas, en homenaje al realizador, en la sección retrospectiva del Festival de San Sebastián hace unos años. Eran tiempos en que el cine español, sin la competencia que representa el doblaje de películas extranjeras y sin las protecciones oficiales de que ahora goza, se abría camino por sí mismo en un mercado que le era propicio. De aquella época, también, data el que posiblemente fuera el mayor éxito del actor que acaba de morir a los setenta años, «La verbena de la Paloma», de Benito Perojo, en la que interpretaba el papel de don Hilarión, el boticario, que luego repetiría en la versión más reciente, y notablemente inferior, de Sáenz de Heredia. En la foto que reproducimos, Miguel Ligero aparece, precisamente, contemplando un fotograma de la primera «Verbena...», en el que figura junto a Raquel Rodrigo y Charito Leonis, la morena y la rubia de la zarzuela de Bretón. En los últimos años, Miguel Ligero estuvo bastante apartado del cine. Intervino en las dos películas que dirigió su hijo Luis, y recientemente actuó en el teatro Maravillas, en el espectáculo de Paquita Rico.

Fotos: KEYSTONE, CIFRA y ARCHIVO

DESOLOZEAUX